



Revisado

## El pozo en la huerta de Miguel Ruiz

SL

Escribe: LOT

el expectador, San Antonio, 25-II-1994 p. 2.

Entrando en el libro, al ir leyendo y asimilando la poesía de Miguel Ruiz Menares, tuve la sensación de haber estado oyendo antes aquella brisa, aquel verso frutal, aquel verso acogedor. Me estaba en lo cierto. Retrocedo un par de años para ubicar a Miguel en el tiempo. Y, allí está "Pepe", muchacho de liceo, delgado y pálido, de trato fino y agradable leyéndome sus jóvenes inspiraciones. Disfrutando hoy su libro tópome feliz con un craxto con frutas, la sal sobre la mesa, el pan abierto, cebollas en la cocina, las riberas del río. Esto habla bien del profesor del poeta, atento a su huerta desde los primeros pájaros y limones.

Los que tenemos la extravagante manía de archivar papeles, murciélagos y espectros, solémos redescubrir huellas interesantes. Es en las paginillas del viejo periódico "Orientación" (a la sazón dirigido por Don Victor Uribe Montt), en donde aparecen publicados por vez primera los versos del joven vate del Maipo, acompañados de un

alentador comentario. Estamos en la pista de Ruiz.

Con una vista que da hacia la impegable extensión de las lomas y el mar, bebiendo el mate consagrado, escucháramos la savia de un libro generoso en hondas sensaciones terrestres: "El balde en el pozo". Se vislumbran detrás la lumbre abierta de éste, la sombra nutritiva de tales o cuales maestros o estilos que no necesitan mencionarse por no recargar la balanceada mata de las prudentes impresiones. El manifiesto del poeta no se deja esperar: "Oh hombre / no busques lejos. El poema está a tu lado". La vida pura, la belleza de la vida o el significado de las cosas, un simple sendero a elegir, la felicidad misma quizás, todo eso está a tu lado. Cuestión de abrir los ojos a nuestro alrededor! La poesía es sabia buja. Si no lo fuese, sería imposible percibir lo que se instuye en el poema "El cantero". La silueta del obrero en el paraje, hundido a la roca, sin reposar, golpeando y golpeando en la vena dura, incesantemente. A la le-

janía, en pleno silencio, el oído atesora el espíritu del trabajo. El artesano que pica y trabaja en la cantera.

¿Y, no es hermoso el asombro de los hombres al hacer un hallazgo extraordinario? Oigamos al poeta Ruiz: "Lo que me asombra es la antigüedad del agua, / tan vieja como la Creación / y es fresca y parece reciente ...". Es el secreto que se guarda el canto. El amor de los poetas.

Así el poeta va "madurando lentamente, a ojos cerrados", y como desizándose "al interior de un pozo", siguiendo a cabalidad el consejo de perlas que se permitiese hacerle el viejo Akone, el del báculo de los grandes maestros: "¡Ah!, si pudiera Ud. seguir así, tal como va, sin parecerse a nadie ni preocuparse del efecto que sus palabras producirán" ...

Hay que hundir el balde en el pozo para elevar el agua del origen. La esencia de la naturaleza. A Dios. El pozo que es el libro de Ruiz y el propio corazón del poeta.

# El pozo en la huerta de Miguel Ruiz [artículo] Lot.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Lot

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

El pozo en la huerta de Miguel Ruiz [artículo] Lot.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile